

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 16, Juan 13:33-14:31

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 16, El Discurso de despedida, Un nuevo mandamiento y otra ayuda. Juan 13:31-14:31.

Estamos estudiando el Discurso de Despedida de Jesús en Juan 13 al 17. Pasamos algún tiempo en el video anterior tratando de entender el lavatorio de los pies que Jesús realizó a los discípulos allí en su contexto inmediato y cómo presenta el resto de el discurso y cómo podríamos responder a él hoy. Al parecer, los discípulos necesitaban tener su mente en el lugar correcto para tener un ejemplo para ellos de humildad así como de la forma en que la obra redentora de Jesús los limpiaría del pecado y esa era ciertamente una manera apropiada de prepararlos para recibir su enseñanza.

Sólo cuando tenemos la mente puesta en la semejanza y la humildad de Cristo y en servir a los demás, estamos en el lugar adecuado para comprender las Escrituras y aplicarlas a nuestra vida. Entonces, Jesús lavó los pies de los discípulos, les dejó un modelo de que debían hacer unos con otros como él había hecho con ellos, y luego comenzó a enseñarles después de que el traidor Judas se había ido y había caído la noche. Entonces, mientras el manto de la noche cae sobre el mundo, Jesús, como luz del mundo, continúa enseñando a los discípulos y arrojando luz sobre sus vidas, sobre cómo será su vida después de su partida.

Entonces, queremos pasar al resto de Juan 13 y discutir también Juan 14 en este video. Entonces, como lo hemos hecho en el pasado, volvemos a intentar comprender, en primer lugar, simplemente el flujo narrativo del pasaje y cómo se desarrolla ante nosotros. Entonces, observen conmigo que cuando Judas se fue y ya era de noche, Jesús comienza a enseñar a los discípulos inmediatamente acerca de cómo él y el Padre tienen esta glorificación mutua y esa es la base entonces para el nuevo mandamiento.

Entonces, recibimos la enseñanza sobre el nuevo mandamiento en los versículos 31 al 35. Pedro tiene problemas con lo que Jesús ha dicho como prefacio al nuevo mandamiento porque Jesús ha dicho: Yo voy y no me podéis seguir. A Peter no le gusta eso.

Él no lo entiende. Quiere ir con Jesús. Entonces, él lo delibera un poco con Jesús en los versículos, los primeros versículos aquí aproximadamente al final del capítulo 13, al comienzo del capítulo 14.

Este es el escenario de los versículos al comienzo del capítulo 14 donde Jesús habla de volver nuevamente a los discípulos para recibirlos. Este es probablemente el pasaje más difícil de Juan 14, al menos desde mi punto de vista, y si Jesús está hablando de algo que hará en un futuro lejano, el eschaton, o si está hablando de su venida en persona. del Espíritu o si simplemente está diciendo, volveré después de la resurrección. Entonces, regresaremos y deliberaremos un poco sobre los primeros versículos de Juan 14.

En ese momento Tomás le pregunta a Jesús por el camino. Entonces, tenemos eso como guía hacia el conocido texto donde Jesús dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.

En este punto, Philip también quiere saber sobre las cosas. Sólo quiere ver al Padre. Entonces, Jesús le explica a Felipe que si ha experimentado y se ha relacionado con Jesús, tiene una relación con el Padre.

Ha visto al Padre. Continúa hablando por primera vez sobre la venida del Espíritu en esta sección. Creo que el punto de eso sería que uno experimentará al Padre y se le mostrará al Padre, no sólo por Jesús sino por la presencia continua de Jesús a través del Espíritu.

Entonces, han conocido al Padre por Jesús y seguirán conociendo al Padre por el Espíritu que Jesús y el Padre enviarán. Finalmente, Judas hace una pregunta. Ese no es Judas Iscariote, sino un Judas diferente en el círculo apostólico.

Judas quiere saber por qué Jesús habla de mostrarse sólo a los discípulos y no al mundo en general. Creo que esto tiene que ver con la comprensión de Judas de lo que sería el Mesías, cómo operaría el Mesías y cómo el gran líder impulsado por el estatus, un líder gubernamental militar, básicamente se apoderaría del mundo. Judas estaba buscando eso y por eso no podía entender por qué Jesús hablaba del futuro donde sólo él se mostraría a los discípulos.

Entonces, creo que los textos que siguen explican por qué Jesús está haciendo eso y por qué no será ese Mesías sociopolítico, al menos de inmediato. Entonces, el capítulo termina con Jesús trasladando a los discípulos a un lugar diferente. Él dice, venid, vámonos, vámonos a otro lugar, lo que luego salta directamente al capítulo 15 con la narrativa sobre la vid y los pámpanos, la narrativa figurativa allí.

Algunos han pensado que quizás esto signifique que Jesús estaba caminando por una viña en ese momento y estaba enseñando basándose en eso. No estoy seguro de si eso es válido o no, dada la topografía y la historia social del área de Jerusalén en ese momento, si efectivamente había un viñedo alrededor o no. No estoy seguro de eso, pero supongo que es posible comprenderlo.

Entonces, este es el flujo narrativo del pasaje. Detengámonos y pensemos un poco más en términos de cómo se desarrolla esta narrativa y qué está sucediendo aquí. Y lo considero como una serie de cinco preguntas que configuran las respuestas de Jesús.

Entonces, esto no es tanto un discurso en el sentido de que Jesús simplemente esté hablando sobre sus propios puntos de vista y haciendo lo que podría llamarse un monólogo o un soliloquio de algún tipo. Jesús está dialogando con los discípulos. Le hacen preguntas y él responde.

Entonces, si esto es un discurso, es un discurso que contiene algunos elementos dialógicos. No es como si estuvieran teniendo una conversación de ida y vuelta, pero son sus preguntas lo que incita a Jesús a hablar un rato sobre un tema. Y luego viene otra pregunta, entonces habla un poco más sobre ello.

Entonces, probablemente podríamos resumir este discurso dialógico de esta manera, la primera pregunta de Pedro a Jesús, ¿por qué no puedo seguirte? Bueno, no puedes, pero lo harás más tarde. Un poco ambiguo al respecto. Entonces, la segunda pregunta de Peter es, ¿por qué? Ahora daré mi vida por ti.

Si vas a morir, está bien, moriré contigo. Puedo ir contigo ahora. Y Jesús dice, bueno, en realidad, estás a punto de negarme tres veces.

Pero poco después, Jesús dice, y creo que todavía le está hablando más o menos directamente a Pedro, no se turbe tu corazón. Esta parece ser una forma interesante de ver Juan capítulo 14, versículo 1, un texto que muchas veces sacamos de contexto y decimos solo como regla general, no se turbe vuestro corazón. Bueno, por supuesto, tiene una implicación muy amplia, pero en su contexto inmediato, le habla a Pedro, a quien le acaban de decir que negará a Jesús.

Entonces, ya sabes, no podrás seguirme ahora, aunque sinceramente quieras decir que morirías por mí, que vendrías conmigo de esa manera. Eso no va a pasar, pero está bien. Seguirás siendo uno de mi pueblo y seguirás recibiendo mi presencia en el futuro.

No dejes que tu corazón esté preocupado. Entonces Thomas se mete en eso y quiere saber, dice, básicamente, no es sólo que no sabemos a dónde vas, sino que no sabemos cómo vas a llegar allí. No conocemos el camino.

Entonces, es una especie de otro de estos, no solo esto sino también aquello, liviano y pesado, Kal va -homer de una cosa a otra analogía de tipos de cosas. Entonces, no sólo no sabemos a dónde vas, sino que ni siquiera sabemos cómo vas a llegar allí. Entonces Jesús comienza a decir: Yo soy en verdad el camino.

Así que vosotros sabéis el camino por el que voy, porque yo soy el camino, yo soy la verdad y yo soy la vida, y nadie viene al Padre sino por mí. En este punto, dice Felipe, muéstranos al Padre. Sabes, Jesús ha dicho: Yo soy el camino y la verdad, nadie viene al Padre sino por mí.

Bien, entonces muéstranos al Padre. Jesús responde, esencialmente, ya les he mostrado al Padre por la forma en que he enseñado y por los milagros que he hecho. Todo lo que he hecho es por orden del Padre.

He sido su agente, así que si me habéis visto, habéis visto al Padre, y no sólo eso, por así decirlo, está diciendo, aunque me vaya, envió el ayudante, el parakletos, el abogado, el consolador, como quiera que se quiera traducir ese término. Así que no sólo habéis tenido mi guía, mi ejemplo, mi enseñanza, mis milagros, que os han mostrado al Padre, sino que estáis a punto de recibir la ayuda que continuará mi presencia con vosotros y que os seguirá mostrando quién es el Padre es. En este punto, Judas dice, bueno, ¿cómo es que simplemente te vas a mostrar a nosotros y no al mundo? En este punto, creo que esta es, en cierto modo, tal vez la respuesta más difícil de entender a estas preguntas, y Jesús esencialmente le dice a Judas, quien quiere saber por qué Jesús no será bien conocido en el resto del mundo, por qué todos ganaron. No lleguen a conocerlo como ellos, evidentemente, el que me ama, versículo 23, obedecerá mi enseñanza, y mi Padre los amará, y vendremos a ellos y haremos con ellos nuestro hogar.

En otras palabras, Jesús está diciendo aquí que mostrarme al mundo será mostrarme a mí mismo a cualquiera que me ame, cualquiera que personalmente tenga una relación conmigo a través del Espíritu. Entonces, el que no me ama, versículo 24, no obedecerá mi enseñanza. Creo que está diciendo, mira, Judas, aquí va a haber una dicotomía, una división en el futuro, tal como ya la ha habido en mi ministerio.

Algunos aceptarán lo que estoy enseñando, otros no aceptarán lo que estoy enseñando. Entonces, no se trata simplemente de mostrarme al mundo. Se trata de que el mundo acepte mi enseñanza, que recibí del Padre.

Entonces, si no están listos para recibir la enseñanza que he recibido del Padre, si no aceptan mi mensaje, entonces no es así como me voy a relacionar con ellos de ahora en adelante. Entonces, esto aparentemente es la esencia del capítulo como una especie de diálogo, y uno que no se desarrolla simplemente cuando Jesús imparte alguna enseñanza profunda, sino cuando responde directamente a las preguntas que tienen los discípulos. Esto no debería sorprendernos porque vemos su consternación, su confusión y su total desinflación por el anuncio de Jesús de que se va.

Pienso en lo que habría sido para ellos haber caminado y hablado con él durante probablemente tres años y haber pasado quizás cada hora de vigilia prácticamente en su presencia, oyéndolo, mirándolo, viéndolo, y ahora él dice: "Estoy fuera, y no lo

estás. ¿Eso no le quitaría el viento a sus velas? Entonces, comienzan a acribillar a Jesús con preguntas, y su supuesto discurso es en realidad una forma de responder a sus preguntas. Entonces, regresemos ahora y veamos algunos de los temas específicos que encontramos en el discurso y veamos cómo podemos responder a algunos de estos temas.

Lo primero que pasa en el discurso, por supuesto, es que Jesús está dando el nuevo mandamiento, y después de hablar, apenas se va Judas en el versículo 30, Jesús, lo primero que dice es, ahora el Hijo del Hombre es glorificado y Dios es glorificado en él. Creo que está diciendo que ahora que Judas se fue y que las cosas se han puesto en marcha, las cosas van a llegar bastante rápido ahora. Dice que ha llegado mi hora, la cruz se asoma, su sombra ya se proyecta sobre este discurso.

Entonces, Jesús está preparando a los discípulos para su ausencia física enseñándoles acerca de la presencia espiritual de sí mismo a través del Espíritu Santo. Entonces, existe esta trinitaria, si se quiere llamar así, mutualidad, reciprocidad entre el Padre y el Hijo que ya se ha observado en las enseñanzas de Jesús y las obras que ha realizado a lo largo de este evangelio. Entonces, esta reciprocidad continuará en la pasión.

Ahora el Hijo del Hombre es glorificado y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios glorificará al Hijo en sí mismo y lo glorificará inmediatamente o en seguida. Entonces, está a punto de llegar y las cosas se desarrollarán rápidamente.

Entonces, dice Jesús, me buscaréis y no me veréis. Me ire. Donde estoy yo no puedes venir.

Creo que esa es la enseñanza que engendró las preguntas que acabamos de analizar en el capítulo 14. Entonces, Jesús, a la luz de esto, ahora que Judas se fue y puso en marcha los eventos que pronto resultarán en la muerte de Jesús. crucificado, lo primero que quiere decirles que deben tener para afrontar esta nueva situación en su ausencia es lo que hoy recordamos y llamamos el Nuevo Mandamiento. Entonces, en Juan 13:34, tenemos el texto con el que muchos de ustedes ya están familiarizados, estoy seguro, les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros.

Como yo os he amado, así os améis unos a otros. En esto todos sabrán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros. ¿Qué está diciendo Jesús aquí y por qué se refiere a ello como un mandamiento nuevo? Cuando pensamos en algo como algo nuevo, podemos pensar en ello en términos de algo que es, se podría decir, la expresión completamente nuevo, totalmente sin precedentes en cualquier forma o forma, o algo que es nuevo en la sensación de que es una forma renovada o nueva de ver algo que en realidad es viejo.

¿Es el Nuevo Mandamiento algo de lo que nunca antes se había oído hablar en las Escrituras, o es un nuevo envoltorio con una nueva visión, un nuevo trasfondo, una nueva motivación y un nuevo ejemplo que lo motiva? Estoy pensando que lo más probable es que sea lo primero. Entonces, yo diría que el mandamiento de Jesús no es nuevo. Como sabemos por la tradición sinóptica, cuando se le preguntó sobre la enseñanza más importante del Antiguo Testamento, Jesús aludió, reunió Levítico 19, y dijo que amar a Dios con todo el ser y amar al prójimo como a uno mismo es el marco sobre el que se sustenta todo La Torá está construida.

Todo está literalmente suspendido de eso. Todo se relaciona con eso. Entonces, no es en absoluto una enseñanza nueva que el pueblo de Dios debe amarse unos a otros.

Si nos tomáramos un momento y volviéramos a la Biblia hebrea para decir, veamos el capítulo 19 de Levítico. En Levítico 19, tenemos el texto que Jesús cita a menudo, citado por estar justo al lado del Shemá, el Dios amoroso. de todo corazón, como la enseñanza principal del Antiguo Testamento. Pero cuando miramos Levítico 19 un poco más allá del versículo 18, donde leemos, ama a tu prójimo como a ti mismo, hay algunos textos adicionales más allá de eso que son bastante interesantes en términos de motivación.

Entonces, si miras un poco más en el capítulo en los versículos 33 y 34, dice, cuando un extraño resida entre vosotros en tu tierra, no lo maltrates. El extranjero que resida entre vosotros deberá ser tratado como si fuera vuestro nativo. Ámalos como a ti mismo.

Entonces, si comienzas a preguntarte en el versículo 18 quién es el prójimo, no es simplemente el compañero israelita. Es cualquier persona que viva en su comunidad. Ámalos como te amas a ti mismo.

Erais extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios. Parece que lo que aquí se le está enseñando a la nación de Israel es que usted ha experimentado lo que es ser un extranjero en Egipto.

Sabes lo que es eso y tal vez tuviste problemas allí por no ser tratado de manera justa como un extraño en una tierra extraña. Entonces ustedes eran extranjeros en Egipto. Eran extraños.

Sabes lo que es ser un extraño. Trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti. Yo soy el Señor vuestro Dios.

Entonces, lo que aparentemente les está diciendo en este contexto es que Dios amó a Israel cuando eran extranjeros en una tierra extraña. Entonces, experimentaron el

amor de Dios allí y básicamente se les enseñó a amar a Dios como Dios los amaba a ellos. Por lo tanto, esta idea de que debéis amaros unos a otros como yo os he amado no es una innovación total y radical ni una enseñanza sin precedentes.

Creo que hay algo en esto que retoma lo que está sucediendo en la Biblia hebrea. Podemos seguir esto en el libro de Deuteronomio y ver cómo a Israel se le ha dicho que Dios los amaba en Deuteronomio capítulo 7, no porque fueran amables o dignos de mención o porque ya tenían estatus y Dios dijo, mejor me identifico con ellos porque ya son bastante poderosos. Todo lo contrario.

La motivación de Dios para amar a Israel en Deuteronomio parece misteriosa. Dios decidió amarlos. Ciertamente no los amaba por quienes eran.

Básicamente dice que no eran nadie cuando los encontró y cuando empezó a amarlos. Entonces, amar a Dios no es algo, y el amor de Dios por nosotros no es algo que sea merecido o algo que sea merecido de alguna manera o algo que sea recíproco. Dios amaba a Israel porque sabía lo que Israel haría por él si los amaba.

Ya sabes, al igual que establecemos relaciones comerciales con la gente, nos rascamos la espalda unos a otros, la reciprocidad en ese sentido, eso no tiene nada que ver con la motivación de Dios para amar a su pueblo en los tiempos del Antiguo Testamento o hoy. Entonces, así como Israel en el Antiguo Testamento fue motivado a amar a Dios al reflexionar en su amor por ellos, Jesús está diciendo que debéis amaros unos a otros como yo os he amado. Si nos tomáramos el tiempo y obtuviéramos una concordancia y miráramos el término amor en el evangelio de Juan, encontraríamos que el amor de Jesús por los discípulos es el mismo amor con el que Dios lo había amado.

Entonces, no se dice explícitamente aquí en este texto en particular, pero Jesús podría haber dicho: amaos unos a otros como yo os he amado y la manera en que yo os he amado es la manera en que el Padre me ha amado. Ésa es una enseñanza de Juan en otros textos, pero no es correcta en este punto en particular. Entonces, ¿qué hay de nuevo en el Nuevo Mandamiento? ¿Por qué Jesús lo llamó nuevo? Me parece que lo que la hace nueva es la pieza Como te he querido.

El pueblo de Dios había visto muchas manifestaciones del amor y la fidelidad de Dios hacia ellos a través de los siglos. Quizás se podría decir en el Antiguo Testamento que el mayor ejemplo del amor de Dios por Israel fue la forma poderosa en que los sacó de Egipto y los trajo a una nueva patria en Israel, en Palestina. Entonces sería como, vaya, Dios hizo eso por nosotros.

Necesitamos asegurarnos de vivir de una manera que lo honre. Entonces, cuando Dios les dio la ley, les dio la ley como el medio por el cual vivirían y lo glorificarían en la nueva tierra que les dio. Entonces, lo que Jesús está diciendo aquí es que nos

amemos unos a otros como yo os he amado mientras la sombra de la cruz se cierne sobre todos ellos.

Amarse unos a otros como yo os he amado no sólo significa lo que ellos acababan de experimentar en Jesús humillándose y lavándose los pies, sino que significa amarse unos a otros como yo os he amado y sacrificándome para pagar el castigo de vuestro pecado, proporcionar un manera para que continúes tu relación con Dios a través de mí. Entonces, supongo que es ese nuevo modelo de amor, ese nuevo ejemplo de amor lo que hace de este texto un texto nuevo, así como la manera en que el espíritu venidero les ayudará a internalizar aún más el amor de Dios. Jesús les va a enseñar acerca de la venida del espíritu, y les está diciendo, el espíritu está con ustedes.

No estás totalmente familiarizado con el espíritu. El espíritu ya está obrando en sus vidas, pero hay algo que sucederá después del espíritu. Entonces, ahora que vas a tener una relación mejorada con Dios, una relación renovada y renovada con Dios a través del espíritu, te daré un nuevo mandamiento.

Entonces, piense en la forma en que a veces tenemos debates teológicos sobre la relación del Antiguo Testamento con el Nuevo, la unidad de las Escrituras versus la diversidad en las formas en que Dios se relaciona con su pueblo a lo largo de la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento. Tenemos nuestras diferentes líneas de batalla trazadas sobre este tipo de preguntas. Tenemos teólogos estrictos orientados hacia el pacto, y tenemos a los dispensacionalistas que han cortado la Biblia en pedazos, en pequeñas eras y épocas.

Todo esto se relaciona con cómo llegaríamos a un texto como este. Entonces, si nos enseñan a pensar en la Biblia como un solo libro, tal vez pensemos que el Nuevo Mandamiento se parece más a lo que acabo de describir. Si le han enseñado a pensar en la Biblia como el Antiguo y el Nuevo Testamento, y hay una gran diferencia entre los dos, tal vez se sienta más inclinado a pensar que se trata de un mandamiento completamente nuevo.

Pero si piensas eso, entonces tienes que lidiar con todos estos textos del Antiguo Testamento, que básicamente le dicen a Israel lo mismo que Dios les está diciendo aquí a sus discípulos. Entonces, sigue pensando en eso y llega a una conclusión que se ajuste a tu comprensión de las Escrituras. Otro asunto en el que podemos pensar y hablar aquí es de qué habla Jesús en los versículos 2 y 3 cuando habla de su venida. Esta es una pregunta muy complicada, en particular la relación con Juan, cuya escatología es, de la que hemos estado hablando un poco en videos anteriores, un tipo inaugurado de escatología.

No es simplemente que viene una hora en la que Dios gobernará y juzgará, sino que Jesús enseñó en el capítulo 5 que una hora que viene ya ha llegado en algún sentido. La gente ya está escuchando la voz de Dios llamándolos de entre los muertos a la

vida, y ya están entrando en la vida. Así, la imagen de un juicio y recompensa escatológicos ha sido traída al presente por la enseñanza de Jesús.

Entonces, estamos viendo este texto muy familiar: No se turbe vuestro corazón. Crees en Dios, cree también en mí. La casa de mi Padre tiene muchas habitaciones.

Si no fuera así, os habría dicho que voy allí a prepararos un lugar. Si voy y os preparo lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo esté también vosotros estéis conmigo. No conozco sus antecedentes sobre este texto, pero ciertamente me enseñaron como nuevo cristiano y a menudo he escuchado enseñanzas al respecto desde entonces, que Jesús está hablando de lo que típicamente se llama su segunda venida, que está hablando del tiempo en que Él regresará a la tierra y recibirá a su pueblo para sí y luego se dará la vuelta y tal vez los llevará de regreso al cielo para estar allí con él para siempre.

El problema con esta comprensión es que, aunque podría tener cierta afinidad con textos como 1 Tesalonicenses capítulo 4, es que no encaja exactamente con la enseñanza bíblica completa sobre la escatología, de que Dios va a redimir al mundo, va a redimir el cosmos y que regresará para transformar el mundo. A medida que la Escritura llega a su conclusión en el apocalipsis relacionado con Juan, tenemos los cielos nuevos y la tierra nueva, y representa el cielo viniendo a la tierra y reparando la tierra. Entonces, no es que la escatología en su conjunto sea Dios evacuando a su pueblo de este desagradable lugar llamado tierra, como tuvieron que evacuar a los soldados británicos de Dunkerque en la Segunda Guerra Mundial, y consignando el mundo al dominio de Satanás, pero sin embargo, tenemos la pueblo de Dios, así que den un gran suspiro de alivio por haber salido de ese lugar perverso.

Ésa no es una visión completa de la escatología bíblica porque le da a Satanás una gran victoria. Al final, Dios será todo en todos y habrá una reconciliación de todo el cosmos con Dios. Entonces, tiene que haber una noción de escatología que vaya más allá de este escapismo donde el pueblo de Dios es aliviado de la opresión que ha recibido de las fuerzas del mal.

Entonces, cuando miramos lo que se enseña aquí en Juan 14 al 16 sobre la venida de Jesús en general, me parece que la venida de Jesús puede referirse plausiblemente a tres venidas diferentes en algún sentido de la palabra, y necesitamos Considerare estas venidas como formas incrementales en las que la presencia de Dios en el mundo se manifiesta y crece. Entonces, quizás tengamos tres maneras diferentes en las que podemos entender la venida de Jesús en este material. Entonces, presentaremos estas categorías, veremos algunos de estos pasajes y llegaremos a algunas conclusiones sobre ellos.

Cuando escuchamos la expresión Jesús regresará con los discípulos, es posible que esté hablando de sus apariciones posteriores a la resurrección. Entonces, volverá a

verlos poco después de su estancia en la tumba. Y sabemos que en Juan, en los capítulos 20 y 21, hay varias apariciones de Jesús a los discípulos después de la resurrección.

Allí pasa mucho tiempo enseñándoles y preparándolos para vivir en su ausencia. También sabemos esto por otras secciones bíblicas, principalmente por la forma en que actúa Lucas en Lucas 24 y Hechos capítulo 1, la enseñanza de Jesús a los discípulos entre la resurrección y la ascensión. También podría ser que Jesús venga en cierto sentido a ellos a través del espíritu después de la resurrección.

Una de las apariciones posteriores a la resurrección involucra a Jesús soplando sobre los discípulos y diciéndoles que reciban el Espíritu Santo. Lo hace en el contexto de equiparlos para la misión. Como el Padre me envió, así también yo os envío.

Entonces, algunos de estos textos que estamos a punto de ver con más profundidad podrían tener que ver con eso, que Jesús regresará en el sentido de que está enviando el espíritu para mantener su presencia con ellos. Sin duda, ya no es la presencia física de Jesús con ellos. Es una presencia espiritual, pero no es sólo una presencia nebulosa y ambigua.

Es la presencia misma de Jesús transmitida a ellos a través del espíritu de Dios. Entonces, está transformando la forma en que tendrá su presencia con ellos. Luego está obviamente la manera en que Jesús entra personalmente al final de los tiempos para resucitar a los muertos y traer juicio al mundo, para juzgar los asuntos y establecer un mundo en el que el pecado ya no prevalezca sobre el pueblo de Dios.

Creo que también encontramos este tipo de escatología en Juan. Entonces, detengámonos por un momento y miremos varios pasajes que hablan de este tipo de cosas y comencemos a resolverlo. Las tres categorías que he dado no las presento como las únicas opciones posibles.

No queremos tener una especie de reduccionismo aquí. Puede haber otras categorías posibles y formas de pensar sobre esto que trasciendan las tres categorías que les he dado aquí. Entonces, si nos remontamos hasta Juan capítulo 5, quizás recordemos que allá atrás, cuando Jesús confrontaba inmediatamente a los adversarios en Juan capítulo 5, a quienes no les gustaba la forma en que estaba operando y sanando al hombre paralítico, esto es aquí donde, en cierto sentido, la escatología de Juan nos llega de manera bastante directa.

Versículo 24, os digo que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado sino que pasará de muerte a vida. Se nota cómo el lenguaje aquí tiene un carácter bastante escatológico. El que oye mi palabra y me cree, tiene vida eterna y no será juzgado.

Es como el juicio como un evento futuro escatológico, la determinación del destino de uno en el futuro cuando estemos ante Dios. Ya está resuelto. No es simplemente una cuestión que sucederá en el futuro.

En el siguiente versículo, 5:25, de cierto os digo que el tiempo viene y ya ha llegado. Esta es la pieza importante. Y ahora ha llegado cuando los muertos oirán la voz del hijo de Dios y los que la oigan vivirán.

Entonces, el mismo mensaje de Jesús que él está enseñando a que la gente lo escuche y llegue a tener fe en él se está presentando aquí como una resurrección de entre los muertos como una carga frontal de un juicio final. Pero no es que esto diga que no habrá juicio final o que el juicio final ahora se realiza totalmente en presencia. Porque Jesús dice en el versículo 28, no os maravilléis de esto, viene el tiempo cuando todos los que están en sus tumbas oirán su voz y saldrán.

Los que han hecho el bien resucitarán. Los que han hecho lo malo se levantarán para ser condenados. Entonces, creo que Jesús habla claramente en los versículos 28 y 29 sobre lo que típicamente se llama escatología futura, sobre un juicio final.

Lo que está haciendo entonces es modelar el hecho de que su ministerio es un tiempo de juicio ya importado a la tierra a la luz del juicio final. Por lo tanto, aquí no se niega lo que sabemos sobre el juicio final. Lo que está sucediendo es una especie de carga teológica frontal.

El ministerio mismo de Jesús en el presente se entiende en terminología escatológica. Entonces, si pasamos del capítulo 5, digamos, a la interacción entre Jesús y Marta en el capítulo 11. Lázaro está en la tumba y Marta y María están afligidos por él al igual que sus amigos.

Jesús finalmente llegó a Jerusalén en sus mentes con cuatro días de retraso. Marta le dice a Jesús en Juan 11.21: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Versículo 23, Jesús le dice, tu hermano resucitará.

Ella escucha a Jesús decir cuando dice eso, sé que resucitará en la resurrección en el último día. Tiene, pues, en mente una escatología totalmente futura. Quizás cuando leamos por primera vez el versículo 23, pensaríamos que Jesús también está hablando de una escatología futura.

Sin embargo, a medida que se desarrolla la historia, vemos que está hablando de algo más que una simple escatología futura. En respuesta al comentario de Marta sobre la resurrección en el último día, Jesús hace un comentario que supongo que podría denominarse escatología realizada. Yo soy la resurrección y la vida.

El que cree en mí vivirá aunque muera. Suena como una futura declaración de escatología. Y el que vive creyendo en mí, no morirá jamás.

Entonces, si tienes una relación con Dios a través de Jesús en el presente, la muerte no es el asunto fundamental. La muerte es relativa. Si crees en mí, realmente nunca morirás.

Realmente nunca estarás separado de la presencia de Dios. Entonces, le dice a Marta, ¿tú crees esto? Ella dice, sí, Señor, creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios que vendrá al mundo. Está a punto de ver desplegada ante sus propios ojos en la resurrección de Lázaro, un poco de escatología realizada.

Juntando todo esto, típicamente hablamos de escatología inaugurada con los poderes de la era venidera y la forma en que se representa la era venidera ya ha comenzado a estar presente en nuestras vidas. Nuestro siguiente texto principal en Juan sobre las venidas de Jesús entonces y sobre la escatología sería el capítulo 14, versículos 2 y 3. Entonces, normalmente podríamos haber querido entender que este es específicamente un texto que habla sobre el futuro, pero cuando lo leemos con el trasfondo, la hora viene, pero ahora es, ya soy la resurrección y la vida, se puede leer los versículos, capítulo 14, versos 2 y 3, como una declaración sobre la presencia de Dios con los discípulos ya a través del ministerio de Jesús. La casa de mi Padre tiene muchas habitaciones.

Si así no fuera, ¿no os habría dicho que os voy a preparar un lugar? Si voy a prepararos un lugar, volveré para llevaros a estar conmigo donde yo estoy. Por supuesto, Jesús va a la presencia del Padre. Entonces, podría ser simplemente que esté hablando aquí de la manera en que traerá a los discípulos más plenamente a la presencia del Padre a través de la obra del Espíritu en sus vidas.

Esta habitación, este texto, esta palabra habitaciones en 14.2, creo que es la palabra *demoni*, que etimológicamente está relacionada con la idea principal de Juan 15, sigue siendo el verbo griego *meno*. Esta idea de habitación es un lugar para permanecer, una morada, un lugar donde permaneces. Esta palabra también aparece aquí en el capítulo 14, verso 23, donde Jesús dice en respuesta a Judas, no a la pregunta de Iscariote, ¿por qué pretendes mostrarte a nosotros y no al mundo? Entonces, Judas le pregunta a Jesús qué sucederá inmediatamente.

¿Por qué pretendes mostrarte a nosotros y no al mundo? Jesús respondió, cualquiera que me ama obedecerá mi enseñanza y el Padre los amará y vendremos a ellos y haremos con ellos nuestro hogar, haremos nuestra morada, haremos nuestra mona, haremos nuestra habitación, si así lo deseas, con ellos. Entonces, cuando leemos 14:23, ¿queremos leerlo como una declaración sobre la escatología futura o una declaración sobre la presencia espiritual de Jesús con los discípulos después de la resurrección por el Espíritu? O tal vez queramos leerlo como la forma en que Jesús

simplemente regresa y pasa un rato con él entre la resurrección y la ascensión. En cualquier caso, hay otras maneras de leer Juan 14:2 y 3 además de ser simplemente una declaración directa sobre las mansiones en el cielo en el futuro.

Puede ser simplemente una promesa de que poco después de la resurrección, Jesús regresará a los discípulos y les otorgará el Espíritu de tal manera que morarán con el Padre y con él en el poder del Espíritu en la nueva vida. que el Espíritu les trae. Entonces, cuando miramos 14:2 y 3 a la luz de 14:23, vemos que tal vez haya una manera en la que podamos ver el texto como una escatología realizada. Mirando un poco más en Juan 14, observe las declaraciones ahora sobre la venida del Espíritu.

Yo pediré al Padre, él os dará otro abogado, otro ayudante para ayudaros y estar con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo porque no lo ve ni lo conoce, pero vosotros lo conoceréis porque vive con vosotros y estará en vosotros. Note entonces el versículo 18 a la luz de esto, no os dejaré huérfanos, vendré a vosotros.

Dentro de poco, el mundo ya no me verá, pero tú me verás. Porque yo vivo, vosotros también viviréis. En ese día os daréis cuenta de que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Entonces, esta promesa que Jesús hace en el versículo 18, vendré a vosotros. Quizás nos hayan enseñado a pensar que ese tipo de declaración habla sólo del futuro, diríamos la segunda venida de Jesús al final de los tiempos. Pero parece que contextualmente está relacionado con la promesa de la venida del Espíritu.

Entonces, probablemente no se trata sólo, si es que se habla en absoluto, de la segunda venida definitiva de Jesús, sino de la forma en que continuarán experimentando su presencia. Él vendrá a ellos a través del Espíritu que está a punto de otorgarles. Si miramos los versículos 25 y 26, otra promesa de la venida del Espíritu.

Todo esto os lo he hablado estando aún con vosotros, pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho. Esto es más o menos lo mismo que si Jesús hubiera venido personalmente a ellos, si tienen el Espíritu que les dice específicamente lo que dijo, es como si Jesús estuviera presente personalmente con ellos. Entonces, creo que estás entendiendo el punto que estoy tratando de expresar.

No voy a insistir más en ninguno de estos textos, pero parece entonces que la venida del Espíritu es una venida de Jesús a los discípulos. Y algunas de las formas en las que promete venir a ellos y no dejarlos huérfanos, no abandonarlos, sino continuar su relación con ellos, son textos, que creo que hablan de eventos que llegarán más

temprano que tarde. y relacionarse con la venida del Espíritu Santo. Un texto final de Juan que es bastante interesante sobre la venida de Cristo se encuentra en el epílogo del libro en el capítulo 21, donde Jesús habla con Pedro sobre su futuro y, por así decirlo, restaura a Pedro al ministerio con su triple pregunta: ¿me amas? Pero Jesús sigue hablando con Pedro y Pedro, después de eso, se distrae al ver al discípulo amado y le pregunta a Jesús en 21-21, ¿y él? Si este es mi destino, ¿qué pasa con el suyo? Y Jesús esencialmente le dice a Pedro, eso realmente no es asunto tuyo.

En 21-22, si yo quiero que él, es decir el discípulo amado, siga vivo hasta que yo regrese, ¿a ti qué te importa? Tienes que seguirme. Por esto, añade el narrador, el discípulo amado, se extendió entre los creyentes el rumor de que este discípulo no moriría. Pero, por supuesto, Jesús no dijo que no moriría.

Sólo dijo, si quiero que siga vivo hasta que yo regrese, ¿a ti qué te importa? Entonces, estos textos que hablan del regreso de Jesús en 21-22 y 21-23 parecen ser futuros textos de escatología. Parece que todavía están pensando en el hecho de que si Jesús desea que el discípulo amado permanezca vivo hasta que regrese a la tierra en el futuro, ¿y qué? Depende de él. Pero claro, el discípulo amado dice que en realidad no dijo eso.

Él dijo, ¿y si deseo eso? Entonces, tenemos ambos textos de escatología futuros en Juan, pero tenemos que decir que quizás el énfasis esté en el presente. Y las imágenes futuras describen lo que Dios ya está haciendo en el mundo. Y por eso la describimos como escatología inaugurada.

El futuro ya ha llegado al presente de forma poderosa. Entonces tenemos la presencia del futuro. Ya lo hemos hecho, pero todavía no.

O lo hemos hecho ahora, pero todavía no, como se dice a veces. Entonces, cuando miramos Juan 14 versículos 2 y 3, nos preguntamos, ¿cuál es el énfasis allí? ¿Qué se está enseñando realmente? Y me parece que hay muchas más probabilidades de que se trate de una escatología realizada allí de lo que pensaba hace relativamente poco tiempo. Tienes que tomar tu propia decisión al respecto.

Cuando pensamos en la escatología en el Nuevo Testamento, realmente tenemos dos modelos diferentes tal como se expone en la teología popular. Bueno, tenemos una especie de escatología celestial en la que se nos enseña que Jesús regresará para arrebatarnos y llevarnos del mundo a su presencia en el cielo, evidentemente dejando las cosas en el mundo más o menos como estaban antes. Este texto de Pablo en 1 Tesalonicenses 4 es un texto que tiene como objetivo consolar a los tesalonicenses y tal vez resolver alguna confusión que tenían acerca de sus compañeros creyentes que habían muerto anteriormente.

Evidentemente se preguntaban si sus compañeros creyentes de alguna manera se habrían perdido la oportunidad de ver a Jesús nuevamente al resucitar o no estar vivo cuando regresó. Hubo cierta confusión ahí a la que alude el texto. Pablo dice que no nos preocupemos por eso, que no habrá ningún tipo de exclusión de estas personas, sino que habrá una especie de reunión de aquellos que previamente han muerto y aquellos que estarán vivos cuando Cristo regrese.

Evidentemente, es un texto sobre la escatología futura. No sé si implica necesariamente que nada sucederá en la tierra, pero también hay una especie de escatología terrenal en textos como Juan 5:28 y 29, que hablan de lo que Dios ya está haciendo en la tierra. Creo que la forma en que nuestro Señor Jesús nos enseñó a orar, según la tradición matea, Mateo 6:10, que debemos orar para que venga el reino de Dios, para que se haga la voluntad de Dios y para que el nombre de Dios sea honrado en la tierra como tal. está en el cielo.

Entonces, cuando hacemos esa oración, tal vez estemos pensando principalmente en el regreso final de Cristo para arreglar las cosas en la tierra y arreglar lo que está roto, pero tal vez también estemos pensando en eso incluso en un lenguaje inaugural. No sé cómo piensas en lo que piensas cuando oras como Jesús nos enseñó a orar, si estás pensando simplemente en el fin de los tiempos, por así decirlo, cuando Cristo regresará a la tierra y arreglará lo que está roto. , o si usted, cuando hace esa oración, piensa en cosas pequeñas, incrementales, pequeñas, comparativamente hablando, que manifiestan el gobierno de Dios en la tierra. He llegado a pensar en ambos sentidos, que cuando oramos se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo, que venga tu reino, y cosas relativamente pequeñas como que una pareja obtenga una solución a los problemas matrimoniales que han estado plagando ellos y un niño que ha sido rebelde y ha tenido problemas para enderezarse y seguir a Cristo más plenamente, un vecindario que se une y resuelve diferencias étnicas o cosas así, cualquier pequeña cosa que manifieste el poder del evangelio de Jesús en una pequeña manera. .

En conjunto, estas cosas ya nos están mostrando el poder que, en última instancia, gobernará totalmente el mundo en el futuro. Entonces, entre nuestras propias vidas cristianas como individuos, cuando obtenemos victorias, cuando crecemos en Cristo en nuestra fe, entre las familias cristianas, entre los cristianos que viven en vecindarios y tienen oportunidades de ser la presencia de Cristo allí, en el lugar de trabajo donde los cristianos tener la oportunidad de tener un testimonio e influencia para Cristo, en iglesias que están siendo bendecidas y alcanzando a sus vecindarios y alrededor del mundo con el evangelio y mostrando a la gente lo que es ser el pueblo de Dios por su amor mutuo y por su unidad. Todas estas cosas son presencias y poderes incrementales de Dios que se están mostrando en el mundo.

Entonces, cuando pensamos en textos como el Padrenuestro, cuando pensamos en textos como Juan capítulo 14 y la forma en que los cristianos muestran la presencia

de Dios en el mundo y el gobierno y el reino de Dios a las personas. Ahora bien, esto es un augurio o en cierto sentido una promesa de lo que sucederá en el futuro. Entonces, creo que ambas formas de ver la escatología son muy importantes. La pregunta entonces sería, ¿cómo encaja Juan 14:2 y 3 en estas dos formas de pensar sobre la escatología? Y le dejaré esa pregunta para su futura deliberación.

Todavía estoy en el proceso sobre este asunto. Entonces, ¿qué nos dice Juan 14 al 16 acerca del Espíritu Santo? La palabra característica que se utiliza aquí es la palabra griega *parakletos*. A menudo se oye hablar de ello en la iglesia.

Oímos a la gente hablar del *paráclito*, el *paráclito*. Supongo que es una forma tan buena de describir esto. Entonces, tenemos varios textos que hablan del Espíritu de esta manera.

Cuando miramos la forma en que se usa la palabra *parakletos* en griego antiguo, la palabra se usa para describir a un individuo, típicamente un individuo humano, que podría ser un defensor legal de algún tipo, un abogado, un defensor en un tribunal, podría ser alguien que sea algún tipo de consejero, un experto que brinde consejos, podría ser alguien que esté tratando de convencerlo de algo o exhortarlo a hacer algo o simplemente interceder por usted de alguna manera. Entonces, la palabra tiene un trasfondo bastante amplio en ese sentido, aunque la defensa legal es una gran parte de su trasfondo. Entonces, cuando Jesús habla del Espíritu, es difícil saber si debemos traducir esta palabra como el ayudante, el abogado, el consolador, o simplemente transliterarla al inglés y llamarlo el *paráclito* y dejarlo así.

Supongo que soy una especie de defensor de llamar al Espíritu Santo el ayudante porque eso cubre todas las bases. Veo que la NVI usa la palabra defensor y eso también está bien. ¿Qué vemos aquí acerca del Espíritu que Jesús promete a los discípulos? Capítulo 14, verso 16 dice: Os daré otro abogado que os ayude y esté con vosotros para siempre.

La palabra *otro*, creo, es importante aquí porque parece implicar que Jesús ha sido su abogado hasta este punto y por eso les está proporcionando otro abogado, alguien que continuará lo que ya ha hecho. Él viene a ayudarlos. Entonces, en general, el Espíritu será su ayuda y estará con ustedes para siempre.

Entonces, será alguien que esté íntimamente comprometido con ellos, mostrando la presencia de Dios. Él estará con ellos para ayudarlos. Él es el Espíritu de verdad.

Espíritu de verdad implicaría entonces que el Espíritu está ahí para continuar revelándoles a Dios, mostrándoles quién es Dios verdaderamente y revelándoles la verdad de Dios, los hechos proposicionales acerca de quién es Dios realmente. El mundo no puede aceptarlo porque no lo ve ni lo conoce, pero vosotros lo conocéis

porque vive con vosotros y estará en vosotros. Esto vive contigo y estará en ti también es un lenguaje interesante.

Ciertamente, el Espíritu Santo no estuvo ausente de los discípulos hasta ese momento. Recordamos en Juan 7, versículo 39, que el texto dice que el Espíritu Santo aún no había sido dado porque Jesús aún no había sido glorificado. Ese texto no significa que el Espíritu Santo no tuviera ya un ministerio y actividad, una presencia con los discípulos, sino que después de que Jesús fuera glorificado, es decir, resucitado y ascendido al cielo, la presencia del Espíritu vendría a todos los más en sus vidas.

Entonces, creo que este texto aquí, él vive con ustedes y estará en ustedes, también se relaciona con eso. Jesús dice entonces: No os dejaré huérfanos. Vendré a ti.

Entonces, el Espíritu Santo, creo que lo más importante de todo, es Jesús, hablando funcionalmente, el ministerio en nuestras vidas a través del Espíritu. Entonces el Espíritu es cristológico. El Espíritu es cristocéntrico.

La venida del Espíritu significa que Jesús mismo viene a ellos en el Espíritu. Entonces el Espíritu no es un agente libre. El Spirit no tiene concierto propio.

El espíritu no está ahí para llevar a las personas a volverse neumáticas. El Espíritu está ahí para guiar a las personas a través de su carácter neumático para que sean crísticos . El Espíritu está ahí para hacerlos aún más devotos a Cristo.

Vemos un poco más de enseñanza sobre el Espíritu aquí en Juan 14, versículo 26. Aquí él dice, el Abogado, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo. Te lo he dicho. Entonces, el Espíritu va a estar enseñando a la iglesia.

El Espíritu les estará enseñando todas las cosas. Obviamente, debemos tener algunas limitaciones contextuales en la palabra todos. No creo que Jesús esté prometiendo que el Espíritu les enseñará informática y astrofísica y cosas así.

Les está enseñando todo lo relacionado con la vida y la piedad y cómo ser un discípulo de Jesús. Y lo hará recordándote todo lo que te he dicho. Entonces, el Espíritu no viene a ramificarse de lo que Jesús enseñó para enseñar cosas nuevas que nunca estuvieron implícitas ni siquiera en el ministerio de Jesús.

El Espíritu viene para continuar la enseñanza que Jesús ha comenzado, recordándoles todo lo que Jesús ha dicho. Además, miramos Juan capítulo 15, versículos 26 y 27. En aquel día nada pediréis en mi nombre.

No digo que le pediré al Padre, lo siento, esta vez lo haré, 15, 26, en ese día pediréis en mi nombre. No digo que le pediré al Padre por vosotros. No, el Padre mismo os ama porque yo vengo de vosotros y vosotros habéis creído que yo vengo de Dios.

Este versículo no habla directamente de lo que estoy buscando, así que me equivoqué de versículo. Pido disculpas por eso. Digo que estoy buscando en el capítulo 16, por eso estoy en el versículo equivocado.

Necesito el capítulo 15, versos 26 y 27. Ahora que estoy en el lugar correcto, espero que estés conmigo. 15, 26, cuando venga el Abogado que yo os enviaré desde el Padre, el Espíritu de verdad que sale del Padre, él dará testimonio de mí y vosotros también tendréis que dar testimonio porque habéis estado conmigo desde el principio. .

Aquí hay otro texto que nos muestra que el Espíritu venidero será un Espíritu de Dios centrado en Cristo. Él es llamado Espíritu de verdad y la verdad que él está impregnando y enseñando es verdad cristológica, dice que testificará de mí. Por supuesto, en el capítulo 16 se habla de cómo el Espíritu convencerá al mundo.

Y nuevamente, la obra convincente del Espíritu de la que se habla en el versículo 8 y siguientes tiene que ver con el pecado, la justicia y el juicio. Y eso tiene que ver, por supuesto, con la relación de la gente con Jesús. Entonces, en términos de entender la obra del Espíritu en Juan 14 al 16, aunque no está exactamente reunido, me parece evidente que cuando Jesús habló de darles un nuevo mandamiento y que se amarían unos a otros y que por Si se amaban unos a otros, el mundo creería que eran sus discípulos.

Es evidente para mí que la manera en que Jesús les permitirá hacer precisamente eso, amarse unos a otros como él los ha amado, es a través del ministerio del Espíritu que viene, que les impide sentirse huérfanos y abandonados, y eso les permite entonces servir a Dios y tener una buena relación unos con otros. Entonces, solo para resumir lo que hemos visto hasta ahora en Juan sobre el Espíritu Santo, y luego queremos dedicar un momento a pensar en cómo el Espíritu nos enseña todas las cosas antes de terminar el video. ¿Qué hemos visto hasta ahora sobre el Espíritu Santo en Juan? Hemos visto que Jesús es quien recibe el Espíritu del Padre.

Esto es del ministerio de Juan el Bautista en el capítulo 1 y también la declaración en el capítulo 2, tal vez incluso en 6:27, donde Jesús dice que él es aquel sobre quien el Padre ha puesto su sello, es una forma de describir el obra del Espíritu. Aquí en el aposento alto estamos leyendo el discurso de despedida sobre Jesús. En los distintos textos se habla de ambos, el Padre y Jesús, de maneras ligeramente diferentes, como si juntos enviaran el Espíritu a los discípulos después de la resurrección.

En esta situación de haber sido enviado a los discípulos después de la resurrección, el Espíritu ministra a los discípulos como la presencia continua o continua de Jesús. Entonces, es crucial recordarnos que así como los primeros discípulos caminaron y hablaron con Jesús, Jesús dejó el Espíritu con ellos cuando se fue para que la iglesia actual tuviera una relación continua con Jesús. Entonces, no es que Jesús nos haya dejado sin su presencia, es que Jesús ha transformado la manera en la que está presente con su pueblo a través de la obra del Espíritu Santo.

Es difícil acostumbrarse a esto, y supongo que lo haríamos como lo hicieron los primeros discípulos en Juan 16, donde Jesús dijo, os conviene que yo me vaya. Casi está diciendo, necesitas que me vaya. Necesito salir de aquí.

Y es casi inconcebible que ese pueda ser el caso. Probablemente uno de los textos cognitivamente más disonantes del Nuevo Testamento, donde Jesús esencialmente dice: estarás mejor cuando yo me haya ido. Obviamente, no se está criticando ni diciendo: No he sido quien necesito estar contigo.

Pero él les está diciendo, cuando yo me haya ido, el Espíritu vendrá y esa habilitación de la iglesia mundial será algo que será una bendición aún más sorprendente que mi presencia física con un grupo limitado de discípulos aquí en Palestina. Finalmente, el Espíritu testifica acerca de Jesús y convence al mundo de pecado. Piense en cuán inútiles serían nuestras vidas y ministerios si no fueran realizados, respaldados y fortalecidos por la obra del Espíritu.

Cuán inútil sería para nosotros vivir y hablar por Dios y hablar por Cristo en este mundo pecador, si no fuera por el hecho de que el Señor Jesucristo dejó el Espíritu con nosotros, para que el Espíritu fortaleciera nuestro testimonio. . Es interesante que el último texto al final de Juan 15 vincule el ministerio, el testimonio de los discípulos y el testimonio del Espíritu Santo. Tú testificarás y también lo hará el Espíritu.

¿No es bueno saber que a medida que la iglesia da testimonio del evangelio y por su vida y actividades y por su mensaje al mundo, el Espíritu Santo de Dios lo respalda y lo fortalece, lo hace auténtico y lo hace fructífero? ¿en el mundo? Finalmente, mientras concluimos el video, solo una pregunta que supongo que es un poco más práctica que directamente teológica, y la pregunta sería, ¿cómo es que la promesa que hizo Jesús de que el Espíritu les enseñará todas las cosas, cómo ocurre eso? Tenemos personas en el mundo hoy que afirman que el Espíritu les ha dado todo tipo de cosas. No es nada inusual ir a la iglesia y escuchar a alguien decir, esta idea me saltó de la Biblia, o escuchar a alguien decir mientras estaba orando la otra noche, Jesús me enseñó esto, o Jesús me dijo aquello, y ahora esto es lo que debes hacer porque Jesús me dijo que debes hacerlo.

A veces uno tiende a preguntarse acerca de algunas de las cosas que la gente dice cuando tienen este tipo de conocimiento que creen haber recibido de Jesús. Supongo que quizás lo más importante que les puedo decir es: bueno, lo haré si Jesús me lo dice, pero no lo haré sólo porque Jesús te lo dijo. Entonces, ¿cómo sabemos qué le dijo Jesús a quién, qué y cómo? Entonces, hay personas que básicamente tienden a tomar este versículo como una promesa de que cualquier cosa que les ocurra intuitivamente es la voz de Dios, es la voz de Jesús a través del Espíritu Santo en sus vidas.

Obviamente, esto puede llevar a una subjetividad desenfrenada y todo tipo de herejía y todo lo demás en la iglesia. Si la única manera que necesitamos para validar una declaración que hacemos es decir que la obtuvimos de Jesús, entonces supongo que la gente tendría que hacer cualquier cosa que digamos. Sería una muy buena manera de conseguir lo que quieres.

Pero obviamente esta no es una manera adecuada de basar nuestra comprensión de lo que el Espíritu está diciendo. Por tanto, un tipo de cosa estrictamente intuicional no es válido. Entonces, tal vez deberíamos pensar en ello en la línea de lo que a menudo se conoce como iluminación.

Oímos a personas decir que fueron iluminados, que de alguna manera fueron iluminados mientras estudiaban la Biblia. Probablemente esa sea una mejor manera de verlo que nuestra primera opción, que es estrictamente intuitiva porque al menos ahora tenemos la Biblia involucrada hasta cierto punto, y eso siempre es bueno, ¿no crees?, que cuando decimos personas deberíamos hacer cosas o deberíamos creer cosas que podamos conectar con la Biblia. Entonces, si esta fuera la forma en que lo entendemos, sería que Dios está abriendo nuestras mentes, tal vez en la línea de cómo nuestro Señor Jesús abrió las mentes de los discípulos en el camino a Emaús para entender el Antiguo Testamento, para entender la enseñanza de ello en lo que se refiere a él.

Entonces, esto al menos tiene a su favor la idea de que está relacionado con el estudio de la Biblia y Dios nos ayuda a entender la Biblia. O tal vez podamos cambiarlo ligeramente y decir que no se trata tanto de iluminarnos o abrir nuestras mentes para entender la Biblia, sino de iluminarnos la Biblia, que el poder no es tanto uno dirigido por Dios a través del Espíritu directamente a nosotros, nosotros, pero es el poder de Dios a través del poder de las Escrituras. Las Escrituras están dejando su huella en nosotros, no tanto porque nuestras mentes están abiertas, sino porque las Escrituras están abiertas para nosotros.

Entonces, el énfasis no estaría tanto en nosotros, sino en la Biblia. Entonces, creo que estos dos enfoques intermedios son mucho más preferibles que el primero, pero hay muchas personas hoy que tienen la impresión de que este material aquí en Juan 14 al 16 no se trata de nosotros en absoluto, que estas promesas se limitan a los

individuos a quienes fueron entregados originalmente. Jesús no dice aquí directamente que daré a la iglesia en su conjunto a lo largo de todos los siglos una visión inmediata de mis enseñanzas.

Jesús estaba hablando a los 12. Estaba hablando a su círculo íntimo. Supongo que debería decir que estaba hablando con el 11 en este momento, no con el 12.

Y entonces, la atención se centra en ellos. Y cuando pensamos en ellos como los maestros fundamentales de la iglesia, y de ellos y sus asociados nos llegan las Escrituras del Nuevo Testamento, tal vez querríamos centrarnos, como lo hace este último entendimiento, en las Escrituras canónicas del Nuevo Testamento. La promesa fue hecha entonces directamente a los 12, a los 11 debería decir, y ellos son aquellos a través de quienes Dios consideró oportuno, ellos y sus asociados más cercanos en los primeros días, producir el Nuevo Testamento.

Entonces, decir entonces que el Espíritu nos enseña todas las cosas en este entendimiento sería decir que el Espíritu guiará a la iglesia primitiva, enfocándose en la tradición apostólica, para producir el Nuevo Testamento. Entonces, tenemos las enseñanzas del Nuevo Testamento inspiradas y producidas por el Espíritu que nos enseñarán todas las cosas. Entonces, no sé cómo respondes a estas opciones.

Espero que todos digamos que esto es demasiado ambiguo, que no estamos simplemente recibiendo una comprensión intuitiva de Dios a través del Espíritu. Necesitamos tener una guía, un estándar objetivo y una autoridad que nos ayude a validar declaraciones intuitivas que son descabelladas y erróneas. La gente no siempre acierta cuando cree que ha escuchado algo de Dios.

Entonces, tenemos que tener la prioridad de las Escrituras. Entonces, ya sea que usted piense que este último enfoque es correcto o no, ciertamente es el enfoque más cauteloso, ciertamente la comprensión más segura de lo que Dios está haciendo en el mundo hoy, decir que Dios está enseñando a la iglesia a lo largo del período del Nuevo Testamento, y no puedes empezar a hablar de las impresiones, intuiciones o impresiones que recibes de Dios cuando estudias las Escrituras. Personalmente tengo la opinión de que es una combinación de ambos, que tal vez recibamos impresiones de Dios a través de las Escrituras a medida que el Espíritu Santo nos guía, pero será mejor que nos aseguremos muy, muy, muy seguros de que las cosas intuitivas que creemos que Podemos haber recibido de Dios, los impulsos que sentimos, son de hecho de Dios y no de algún otro espíritu o simplemente de nuestra propia psique destrozada donde tendemos a encontrar cosas que siempre quisimos solo por lo que a veces se llama un sesgo de confirmación.

Así que, con suerte, estas opciones nos harán considerar con sabiduría lo que significa ser personas del Espíritu, ser personas de la mente del Espíritu, ser personas

cuyo consejo es sabio y ayudar a otras personas a seguir las enseñanzas de Cristo a través del Escrituras.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 16, El Discurso de despedida, Un nuevo mandamiento y otra ayuda. Juan 13:31-14:31.